

El yacimiento tardoantiguo de 'La Losilla' en el término municipal de Añora (Córdoba)

por Dr. Fedor SCHLIMBACH, Madrid
Instituto Arqueológico Alemán

El yacimiento arqueológico de 'La Losilla' está situado a unos pocos kilómetros en dirección Noreste del pueblo de Añora, en lo alto de una colina al lado del antiguo camino que desde Añora llega a Pedroche. Se trata de los restos de una basílica de época tardoantigua con su necrópolis, proveniente de un período entre los siglos V a VII, por lo que se sabe hasta ahora. Alrededor de la iglesia misma han aparecido restos de edificios profanos que supuestamente pertenecían al complejo que allí existía entonces.

a) Historia de la investigación del yacimiento

El yacimiento era conocido en la zona al menos a partir de la primera mitad del siglo XIX, cuando en la 'Corografía histórico-estadística de la Provincia y Obispado de Córdoba' se mencionan "sepulcros formados de grandes baldosas" situados entre Añora y Pedroche que contenían "lacrimatorios de vidrio y de otras materias" (queríamos agradecer aquí a los autores del blog 'Solienses' donde encontramos la obra mencionada). En esta época entonces ya se habían saqueado algunas de las tumbas –consideradas como romanas– que estaban situadas tanto dentro como fuera de la basílica tardoantigua. En cambio, dicha descripción no menciona la existencia de edificios en pie, solo "ruinas" – parece que en el siglo XIX ya no quedaba más de la basílica y de los edificios alrededor que una aglomeración de piedras de la cual, sin embargo, los vecinos probablemente solían cubrir sus demandas de materiales constructivos. El hecho de que en los documentos de los siglos XV, XVI, XVII y XVIII no

aparece ninguna mención de una iglesia aislada en la zona que se podría identificar con el yacimiento de 'La Losilla' también habla en favor de que cuando fue fundado el pueblo de Añora en el siglo XV, de la basílica tardoantigua ya no quedaba nada en pie.

Las investigaciones científicas no empezaron hasta finales del siglo XX: Fue el colega D. Antonio Arévalo Santos que en 1994 inició unas primeras excavaciones arqueológicas en el área de las tumbas saqueadas, pensando inicialmente que se trataba de una necrópolis aislada. Sin embargo, de su intervención resultaba que de hecho, a parte de las sepulturas, existen allí los restos de una iglesia: En uno de sus sondeos podía desenterrar los restos de un muro de contorno curvado que, en vista de su orientación, solo se podía interpretar como el resto del muro del ábside de una iglesia.



El yacimiento tardoantiguo en 'La Losilla' / Añora. Los sondeos dentro y fuera del vallado en 2016. Vista desde Norte.

Desde entonces, el yacimiento quedaba abandonado –y de nuevo expuesto a las actividades de los clandestinos– hasta el año de 2013, cuando empezamos con la primera de dos actividades arqueológicas puntuales –en colaboración con nuestro colega D. Jerónimo Sánchez Velasco– cuyos resultados nos servían para una evaluación del yacimiento y para la planificación de un proyecto de investigación de duración más larga. En la actividad de 2013 realizamos una limpieza de la superficie, una documentación de los restos visibles de la iglesia y una prospección geo-magnética en partes de la parcela. El año siguiente, emprendimos excavaciones arqueológicas en áreas determinadas para aclarar unos detalles más sobre la tipología, la disposición y el estado de conservación del monumento. Debemos ▶

◀ al apoyo del Ayuntamiento de Añora la protección del yacimiento mediante un vallado que se erigió en el año de 2014 con que desde entonces se evitaba otro deterioro del monumento por las actividades de las detectoristas y de los clandestinos.

En 2015, empezamos con nuestro Proyecto General de Investigación sobre el yacimiento de 'La Losilla' que preve la realización de seis campañas para la excavación, la conservación y, en el caso dado, para una puesta en valor de los restos del complejo tardoantiguo en la colina de la parcela de 'La Losilla'. Hasta ahora, en 2015 y 2016 efectuamos excavaciones arqueológicas en la basílica y también en el área de los edificios profanos alrededor de la misma; además, emprendimos campañas de estudio de los materiales que provienen de las excavaciones. Nuestras investigaciones fueron realizadas desde la sede de Madrid del Instituto Arqueológico Alemán entre 2013 y 2016 y continúan actualmente desde el departamento de Arqueología paleocristiana de la Universidad de Göttingen. Sin embargo, el proyecto y las actividades no hubieran podido desarrollarse con tanto éxito sin el apoyo amistoso que nos brinda el Ayuntamiento de Añora –quisiera agradecer personalmente a D. Bartolomé Madrid Olmo– y sin la benevolencia del propietario de los terrenos, D. Francisco Ruiz Fernández.

b) Resultados preliminares de las investigaciones arqueológicas

Hasta ahora, ya pudimos aclarar varios detalles no solo sobre la basílica misma, sino también sobre su cronología, su contexto histórico y arqueológico y sobre las circunstancias de su fundación y de su abandono:

En cuanto a la iglesia misma, se trataba de una basílica de tres naves con un ábside oriental, con pilares separando las naves laterales de la nave central. Lo que queda de sus muros fue construido con mampostería; sin embargo, la existencia de sillares de granito de dimensiones considerables en superficie hace suponer que en sus partes altas, los muros posiblemente contenían materiales de mejor calidad. Del tejado de la basílica quedan abundantes restos de tejas, *tegulae* y *imbrices*, que también apuntan una cronología tardoantigua –y no medieval– a su construcción. A lo largo de las excavaciones, se han encontrado fragmentos sueltos de mármol como piezas de placas con relieves o

perfiles, o como un fragmento de un pequeño fuste de columna – se podría tratar de restos del ornato de la iglesia, pero parece también posible que estos fragmentos fuesen utilizados solo como material constructivo y provengan de otro edificio anterior.



Los restos de la basílica tardoantigua en 2013, después de la limpieza del superficie. Vista desde el Sureste.

Dentro de la basílica, debajo del pavimento de *opus signinum*, fue instalado un gran número de sepulturas. Una parte de estas sepulturas era saqueada ya cuando las excavamos –parece que siempre se trata de saqueos de época moderna y no de época medieval–, pero también pudimos desenterrar sepulturas sin perturbaciones. Hasta ahora, siempre encontramos tumbas con varios esqueletos –o restos de esqueletos– que fueron enterrados sucesivamente; todavía ignoramos si en estos casos se trataba de sepulturas familiares. En cuanto a ajuares, constatamos que en parte, las tumbas sí contenían ajuares –anillos de bronce o de hierro, recipientes de vidrio–, pero en parte también carecen de ajuares. Todavía queda inseguro si este hecho resulta de la situación económica del difunto o de su familia, de la época cuando el enterramiento se realizó o quizás de la coexistencia de ritos funerarios diferentes en la misma comunidad cristiana.

El mal estado de conservación del pavimento de la iglesia –se trataba de un pavimento de *opus signinum*– indica que en los últimos años de su existencia, antes de su hundimiento, la basílica ya se encontraba en un estado de negligencia, y varios indicios hablan en favor de una utilización profana en esta última fase de su existencia; sin embargo, con esto se trata de una interpretación que todavía no se puede afirmar con seguridad. En la excavación de 2016 aparecía una estructura de *opus signinum* en



Los restos de la basílica tardoantigua en 2016, después de las excavaciones arqueológicas en 2014, 2015 y 2016. Vista desde el Norte.

la parte Oeste de la nave central que podría ser interpretada como resto de una piscina bautismal, pero no parece que esta instalación fue utilizada en el contexto de la basílica –posiblemente, se trata del resto de un edificio anterior. Entonces es probable que en 'La Losilla', se hubiera fundado una primera iglesia que luego fuera sustituida por la basílica de tres naves que estamos excavando – con el seguimiento de las excavaciones en los años que vienen probablemente se puede verificar

la validez de esta hipótesis.

En cuanto a la edificación profana alrededor de la iglesia, hasta ahora excavamos los restos de un edificio rectangular al lado Sureste de la colina: Se trataba de una construcción sencilla de muros secos

de mampostería –quizás con uso de adobe en las partes más altas– con un horno. La existencia de abundantes fragmentos de *tegulae* y *imbrices* muestra que la construcción del tejado de este edificio era igual al tejado de la basílica; esto y el espectro de la cerámica procedente de los sondeos correspondientes hablan en favor de una construcción y una utilización contemporánea de ambos edificios.

Los hallazgos de cerámica de almacenamiento, de cocina y de huesos de animales indican más una utilización como cocina y almacén que una utilización como vivienda. Estamos también excavando otro edificio más del cual todavía no tenemos informaciones suficientes para su interpretación funcional.

La cronología del yacimiento está basada sobre todo en los fragmentos de cerámica que hallamos en los sondeos y en superficie. Por las muchas perturbaciones causadas por el robo de materiales constructivos y por las actividades de los clandestinos, apenas encontramos niveles estratigráficos intactos y por eso, el espectro de la cerámica nos da informaciones solo del período entero de la ocupación del

yacimiento sin que se puedan diferenciar fases individuales. Un hallazgo destacado es un recipiente de vidrio, un 'ungüentario de pie alto' que encontramos durante la excavación de la tumba núm. 5 en la nave lateral norte de la basílica: Estaba puesto en la tumba como ajuar y después de su restauración, se presenta completa e intacta (fue entregado al Museo Arqueológico Provincial de Córdoba donde se encuentra ahora – sin embargo, una réplica se encuentra en el Museo Etnológico de Añora). Se trata de un tipo de recipiente muy raro: Hasta ahora solo están conocidos siete ejemplares que provienen todos de la Península Ibérica, y en los casos en que se conocen las circunstancias de sus hallazgos, siempre aparecían en tumbas de época visigoda de los siglos VI o VII. Esto es entonces la cronología que también se puede suponer para el enterramiento correspondiente en la tumba núm. 5 de la basílica del yacimiento de 'La Losilla'.

No obstante, es llamativo que hasta ahora no hayan aparecido materiales de la época romana anterior al siglo IV por un lado, y que apenas tengamos materiales de época medieval posterior al siglo X, por otro lado. La ausencia absoluta de hallazgos numismáticos que también constatamos habla en favor de una cronología dentro del período entre los siglos V y VIII. Así parece que la fundación, la utilización y el abandono del yacimiento se efectuaron en dicho período entre los siglos IV o V y IX o X, es decir entre la decadencia del imperio

romano en Occidente y el califato omeya de Córdoba – a lo largo de la existencia del reino visigodo de Toledo en la antigua *Hispania* romana.

c) Resumen y perspectivas

En total, las investigaciones arqueológicas que empezó nuestro colega D. Antonio Arévalo Santos y con las cuales unos años después nosotros seguimos nos han aportado muchos conocimientos sobre el yacimiento de 'La Losilla'. A pesar de los saqueos de la basílica y de su necrópolis todavía se conservan áreas intactas donde podemos llegar a mejores conocimientos sobre iglesias tardoantiguas – así, 'La Losilla' hace un papel importante dentro del grupo de los monumentos tardoantiguos de la zona que incluye yacimientos como lo del 'Cerro del Germo' en el término municipal de Espiel o como las estructuras en el 'Cerro de Majadaiglesia' cerca del pueblo de El Guijo.

Aparte de los detalles morfológicos de la basílica de 'La Losilla' y de las particularidades de los hallazgos procedentes de aquí, nos interesa también situar dicho yacimiento y su historia dentro del contexto del desarrollo histórico en la época

correspondiente.

A base de los datos que nos proporcionan las excavaciones, queda considerar sobre los motivos y los actores del asentamiento tardoantiguo: No se trataba del seguimiento tardoantiguo de un asentamiento romano como lo encontramos frecuentemente – fue fundado *ex novo* en un lugar donde no había estructuras anteriores. Pero ¿qué tipo de comunidad cristiana solía visitar esta iglesia y enterrar sus difuntos dentro? – ¿se trataba de un poblamiento (con su iglesia parroquial), de un cortijo (con la iglesia propia de su dueño) o quizás de un monasterio? ¿Quién era la gente que se asentaba aquí, de dónde venía y por qué había abandonado sus casas antiguas? – ¿podría tener la llegada de una población algo que ver con las supuestas migraciones de los visigodos de Galia a la Península Ibérica después de la batalla perdida de Vouillé en 507? ¿Cuál era la base económica de dicha comunidad? ¿Cuáles eran las razones y las circunstancias del abandono del asentamiento y de la basílica? – ¿hay una coherencia inmediata o mediata con la conquista árabe y la siguiente conversión de los habitantes al islamismo? Hasta ahora, quedan muchas preguntas abiertas. Sin embargo, con nuestro seguimiento de las investigaciones arqueológicas esperamos que se pueda aclarar al menos una parte de ellas, aportándonos conocimientos nuevos sobre el desarrollo de la historia en época tardoantigua en la Comarca de Los Pedroches, una zona rural de la antigua provincia romana de la *Baetica*.



El 'ungüentario de pie alto' procedente de la tumba núm. 5 de la basílica de 'La Losilla'. Estado después de su restauración.